



EM DEFESA DA REVOLUÇÃO DICTADORA PROLETÁRIA

MASAS

Esbozo biográfico de Guillermo Lora



Ediciones **MASAS**

La Paz - Bolivia

2024

Índice

Esbozo biográfico: Guillermo Lora y la Revolución Boliviana	4
Los orígenes del Partido Obrero Revolucionario	6
Masacre de Catavi	9
Lora y la Tesis de Pulacayo	11
El sexenio rosquero	13
La masacre de Catavi-Siglo XX y la falacia del estalinismo	15
La Revolución del 9 de Abril	17
La desmovilización de las masas	23
La dictadura de Barrientos	25
La experiencia de la Asamblea Popular	27

Como parte del homenaje a Guillermo Lora, fallecido el 17 de mayo de 2009, el Partido Obrero Revolucionario preparó un bosquejo biográfico para publicar con el texto "La revolución del 9 de abril de 1952", escrito por él. Este texto es un extracto de su monumental Historia del Movimiento Obrero Boliviano que trata de varios conceptos políticos implicados en la más famosa efeméride de la clase obrera boliviana. Este bosquejo no intenta ser una biografía completa de Guillermo Lora. Pretende apenas facilitar la comprensión del texto siguiente, donde se analiza la lucha de clases entre el proletariado y la oligarquía del estaño; el papel de la pequeña-burguesía y su partido el MNR; la política militar del proletariado; la falencia de la democracia burguesa en Bolivia y la necesidad de la dictadura del proletariado como forma de emancipación de la mayoría oprimida frente a la burguesía y el imperialismo.

El POR, que reivindica la militancia marxista internacionalista de Guillermo Lora, levanta el puño cerrado para afirmar que seguirá en la lucha para sepultar al capitalismo podrido y derrotar el dominio de la burguesía mediante la construcción del partido revolucionario del proletariado.

Rafael Souza

Edgar Castillo

Fortaleza (Brasil), 24 de junio de 2009

Esbozo biográfico: Guillermo Lora y la Revolución Boliviana

Rafael Souza y Edgar Castillo

Guillermo Lora Escobar nació el 31 de octubre de 1922 en la localidad de Uncía, Departamento de Potosí. Su madre se llamaba Celia Escóbar y su padre Enrique Lora. Este era dueño de una pequeña propiedad en la provincia de Charcas, Potosí. La Bolivia de los años 1920, en la que nació Lora, era una de las naciones más pobres de América Latina. Su economía dependía de la exportación del estaño *in natura*. A inicios del siglo, la exportación del mineral respondía por cerca del 40% del comercio exterior boliviano. Entre 1910 y 1919 llegó a 60% y a fines de 1940 a 75%.¹ La explotación del estaño estaba concentrada en las manos de una minoría de propietarios con solidas vinculaciones internacionales, la llamada oligarquía minera (Simón I Patiño, Mauricio Hothschild, Carlos Aramayo, etc.). El poder de esta oligarquía (popularmente conocida como "la rosca"), sin embargo, no se limitaba a la economía del estaño. Patiño (el mayor empresario del país), por ejemplo, era propietario de bancos, ferrovías, periódicos, etc. Al lado de esta oligarquía del estaño se desarrolló una burguesía urbana comercial muy dependiente del sector minero y principalmente del imperialismo. La pequeña-burguesía de la ciudad, dedicada a actividades artesanales y, una minoría a actividades intelectuales, soportaba parcialmente el peso del dominio burgués-oligárquico. La ausencia de industrias en las ciudades hace que el proletariado se desarrolle en el interior del país, en las regiones mineras. El capitalismo retardatario boliviano fue incapaz de incorporar una enorme parcela de la población que se encontraba, y aun se encuentra, al margen del mercado interno, sumergido en relaciones pre-capitalistas en el campo. Ese es el caso de la mayoría indígena y campesina que cuenta con miserables pedazos de tierra para la agricultura, mientras que el 6% de los propietarios poseen más del 60% de las áreas cultivables. En un país de capitalismo extremadamente atrasado, cuya riqueza se concentra en manos de una ínfima minoría contrastando con la pobreza generalizada de la mayoría nacional, incluyendo sus camadas medias, la democracia burguesa no podría ser más que una caricatura. El Estado, agente de las oligarquías no podría controlar a los esclavos modernos sino mediante represión y masacres. La fragilidad de las instituciones estatales hace que el ejército sea el principal pilar de la maquina estatal. En Bolivia, el Estado burgués estaba prácticamente reducido al instituto de las fuerzas armadas y a sus fricciones internos.

Los años treinta trajeron junto a la crisis enorme inestabilidad social. Los despidos, cierre de minas, reducción de las exportaciones del estaño y la ya magra recaudación empujaron millares de trabajadores y estudiantes a las calles. El ascenso de masas, a consecuencia del deterioro de las condiciones de vida, fue provisoriamente frenado por la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay.² Pero, al final del conflicto, se

1. Andrade, Everaldo. A Revolução Boliviana. São Paulo, UNESP, 2007.

2. La guerra del Chaco entre 1932 y 1935 fue provocada, entre otros factores, por la disputa entre las multinacionales Standard Oil (norteamericana) y la Royal Deutch (inglesa) por el control de la zona petrolífera del Chaco. La primera estuvo atrás del gobierno boliviano de Salamanca, pero después le retiró su apoyo, lo que motivó su posterior nacionalización. Bolivia fue derrotada y cerca de 65 mil soldados murieron en las áridas tierras chaqueñas (en su

agudizaron los choques entre las clases con el despertar a la lucha del cada vez más organizado proletariado minero.

mayoría indios aimaras y quechuas que soportaban la opresión blanca de la minoría de oficiales inclusive en los campos de batalla). La guerra del Chaco arruinó la economía boliviana y agudizó los conflictos sociales.

Los orígenes del POR y la lucha por una vanguardia revolucionaria

En junio de 1935, en Córdoba, Argentina, nació el POR,³ resultado de la fusión de los grupos Tupac Amaru, Izquierda Revolucionaria Boliviana exilada en Chile y el Grupo Kollasuyo, constituido por exilados en el Perú. Después de la escisión de los marofistas en 1938, el POR se reorganizó y definió su estructura leninista. Según Lora, el viejo POR de 1935 no era leninista, sino un frente con características centristas. En 1938, cuando un grupo de intelectuales emprendió la tarea de reestructurar el POR, este pasó a organizarse como partido leninista ya reclamar el legado de Gainsborg. En este periodo el Partido Obrero Revolucionario se organizó sobre bases programáticas. El carácter de la organización partía de la base sobre la que se rompió con Tristan Marof y su grupo⁴. Nunca antes, se habían enfrentado de manera tan clara en el seno del partido las dos posiciones existentes sobre el carácter del partido y su organización. La tendencia representada por José Aguirre Gainsborg propuso acabar con el POR de frente único para transformarlo en vanguardia revolucionaria del proletariado. La nueva organización se fundaría sobre un claro programa político revolucionario. Solo serían considerados militantes aquellos que aceptasen el programa del partido, sustentasen económicamente la organización y militasen en una de sus células. Después de la prematura muerte de Gainsborg, el POR retrocedió y se transformó en un grupo de "amigos de café", en vez de un poderoso círculo de propaganda revolucionaria. El partido que renacía en Cochabamba, sin Aguirre, era un grupo de intelectuales sin penetración en las masas y sin la perspectiva de marchar a su encuentro. Según Lora, en esa época, *"cuatro o cinco intelectuales –así se definían –constituyen el partido, el Comité Central y constituían las bases"*. Todavía según él, el POR era, en esa época, un conjunto federado de células y regionales. La vida federativa solo fue desecha después de la penetración en el proletariado minero. El Comité Central de Cochabamba (cuyo Secretario General hasta fines de la década de 1940 fue "Warqui"-O. Barrientos⁵) no actuaba. Para Lora: como una verdadera

3. Guillermo Lora narra así El nacimiento del POR: "La guerra del Chaco (1932-1935), hizo con que la izquierda boliviana, o mejor, su vanguardia conociera su propia diáspora. Una parte de ella, por acaso la más interesante, llegó a Chile y en esta pléyade de jóvenes izquierdistas que en Bolivia formaban el Partido Comunista clandestino se encontraba José Aguirre Gainsborg, la mejor mentalidad formada en su época. Militó en el Partido Comunista chileno, fue miembro del Comité Central y posteriormente expulsado por sus actividades trotskistas. Organizó a la Izquierda Boliviana, una versión de la Izquierda Chilena o de la Izquierda de España dirigida por Andrés Nin, expresiones de la Oposición de Izquierda Internacional. El Partido Obrero Revolucionario se formó en el Congreso de Córdoba (Argentina) en el mes de junio de 1935, como parte de la Oposición de Izquierda, (...) Nacer en el exilio es un pegado y nacer como parte de una izquierda internacional entroncada en el torbellino de la discusión marxista mundial tampoco es una ventaja para aclimatarse a Bolivia. Si el Partido Obrero Revolucionario se salvó fue porque el joven Aguirre tenía los pies sobre la realidad boliviana y pudo aplicar el método marxista al conocimiento de su país."

4. Tristan Marof, militante boliviano. Entre los años 1935-1938 estuvo en el POR de José Aguirre Gainsborg. Rompió posteriormente para formar el PSOB (Partido Socialista Obrero Boliviano). Se alió a los estalinistas del PIR en la Confederación Sindical de los Trabajadores de Bolivia (CSTB) y formó parte del gobierno burgués/oligárquico de Herzog.

5. Los primeros documentos firmados por Lora como Secretario General del POR datan de fines de octubre de 1950. En La Paz apareció en 1948 un documento titulado "Declaración política de la oposición del POR" aprobado en una reunión en la misma fecha y de la cual participaron Herrera, Paz, Riva, G. Lora, Trujillo y Záens. En el documento se afirma: "la ac-

dirección, ni el partido vivía bajo la disciplina centralista democrática ⁶. Para Lora:

Diez años después -en 1948- no existía un partido de estructura bolchevique, es decir, centralizado y regido por el centralismo democrático, que significa la elaboración de la línea unitaria frente a las masas a través de los congresos regionales, ampliados, etc. El POR es, en la actualidad, un partido pequeño y que a pesar de eso los comités regionales (...) actúan por su cuenta y el Comité Central no tiene más informaciones que apenas lo que ocurre en el horizonte cochabambino ⁷.

A fines de 1930, Guillermo Lora, aun un estudiante de secundaria, se incorporó al POR reestructurado después de la cisión de Marof. Al comienzo de los años 1940 cursaba la Facultad de derecho en La Paz. En esta ciudad profundizó sus estudios de marxismo. Era la época de la dictadura de Peñaranda, mas tarde responsable por la masacre de Catavi. Lora reclutó algunos estudiantes de derecho (entre los cuales Miguel Alandia Pantoja) y estructuró una célula en la ciudad, todavía en 1941. Daba clases de historia en una escuela secundaria donde también reclutaba estudiantes para el partido. El grupo de La Paz, dirigido por Lora, después de agrupar un número considerable de militantes, decidió avanzar con la propaganda. En La Paz, planificaron una campaña de protestas contra la reunión de cancilleres promovida por el imperialismo en Rio de Janeiro, mediante murales y afiches, lo que inmediatamente atrajo la atención de la policía. Uno de sus alumnos fue preso (Ramallo) y a partir de él fueron capturados más cinco militantes (Pantoja entre ellos). Lora consiguió escapar para Cochabamba e informó al Comité Central la persecución sufrida en La Paz. ⁸ Sobre la actuación de su célula y la represión Lora trazó el siguiente cuadro:

Ni bien la célula porista, recientemente organizada, ganó las calles para hacer conocer sus objetivos, fue brutalmente reprimida por la policía y virtualmente barrida del escenario. No sabemos a ciencia cierta con cuantos elementos podemos contar para trabajar políticamente en La Paz. Pude escapar de la redada policial por puro

tuación política de la actual dirección del Partido se caracteriza, antes de todo, por haber operado un retroceso en los métodos y en la táctica en estos diez últimos años. (...) La oposición busca una mudanza radical en la dirección política del Partido a fin de colocarlo a la altura de las actuales circunstancias. En definitiva, la oposición busca salvar los principios políticos del marxismo revolucionario y reconquistar la continuidad política del pasado con el presente, denunciando y combatiendo todos los desvíos de la actual dirección" El documento tiene fecha de 15 de septiembre. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, tomo III pp.456-458.

6. Ver Algunas características del trabajo partidario, 1949, in Lora G. Obras Completas, Tomo III, 1994.

7. Idem p. 126.

8. Lora describe así el relato del CC sobre su llegada a Cochabamba y la crítica hecha por el: "En estas circunstancias es que escapó el camarada Lora tomando el camino de esta ciudad, donde informó a los compañeros ligeramente lo ocurrido e ignorante, él mismo, de varios detalles de la actividad no supo poner al Comité Central al tanto de la gravedad de lo ocurrido". El pasaje anterior demuestra que el Comité Central no sabía nada de nada. ¿Se habla acaso de la propaganda realizada en La Paz contra la Conferencia de Cancilleres y el imperialismo? ¿Era correcta y oportuna esta campaña? No se dice una sola palabra al respecto. Se cometieron graves errores en el trabajo y todo demuestra que nadie sabía nada del trabajo clandestino. El Comité Central – y en su composición había antiguos militantes – no enseñó nada al respecto. Lo más grave es que Cochabamba se limitaba a observar, no a orientar y menos aun a elaborar colectivamente la línea del partido. Lora, G. Obras Completas, La paz, Ed. Masas, Tomo III, p. 127.

acaso, no porque nuestro trabajo cotidiano hubiera ayudado a hacerlo. Viaje para Cochabamba, donde funcionaba la dirección del Partido. Comprobé que la represión policial consiguió anular toda la actividad del partido. Los militantes fueron dispersados y obligados a huir.

Obligado por los acontecimientos me transferí para Oruro para estar cerca de los centros mineros y proyectar mi actividad política sobre los trabajadores de las minas, el sector más importante del proletariado. (...) Me pareció que así, se abrió para nosotros una nueva etapa en nuestra existencia como partido político; lo primero que tenemos que comprender es que somos eso y no un círculo cerrado de amigos o de bohemios, impresión que dejó la célula de La Paz en la opinión pública.

La continuidad de la represión cortó los vínculos del partido con el exterior y este no supo organizar un aparato clandestino. La represión obligó innúmeros militantes a migrar para las regiones mineras. Lora, de esa forma, fue para Oruro y junto con otros compañeros pasó a divulgar las ideas revolucionarias en varios distritos mineros (Siglo XX, Colquiri, San José, Huanuni, etc.) Esta actividad tampoco fue coordinada por el CC, sino llevada a cabo por militantes aislados. Incluso después que el CC tomó conocimiento de este trabajo, continuó sin dar orientación segura que contribuyese a evitar los errores allí cometidos.

Masacre de Catavi y el movimiento minero

En el distrito minero de Catavi ocurrió una de las mayores masacres obreras de la historia boliviana. La explotación del estaño, responsable por la mayor parte del PIB nacional, alcanzó su auge durante la segunda guerra mundial. La riqueza y la opulencia de la oligarquía del estaño eran mantenidas con el hambre y la súper explotación del proletariado minero que fue creciendo a medida que avanzaba la explotación de las minas. Las condiciones de vida de los trabajadores mineros eran absolutamente sub humanas. Los obreros eran obligados a vivir en campamentos precarios, percibiendo salarios insoportables y trabajando bajo las peores condiciones. La media de vida de los trabajadores del estaño no llegaba a 50 años; las enfermedades y muertes por accidentes eran constantes. Desde fines de la guerra del Chaco, los obreros mineros ensayaban los primeros pasos de su resistencia contra la brutal explotación impuesta por aquella oligarquía. La dictadura burguesa de Peñaranda ni siquiera la fundación de sindicatos mineros, obligándoles a abrirse camino clandestinamente. En 1942, la minería alcanzó su punto más alto y la oligarquía impuso condiciones aun más penosas de explotación. El 30 de septiembre, el sindicato minero de Catavi presentó las reivindicaciones de mejoras salariales y reconocimiento del sindicato. La principal empresa del sector, la Patiño Mines, se reusó a participar de la junta de conciliación (como era determinado por ley) y exigió que el gobierno no reconociera el sindicato, así como la declaración del estado de sitio en la región para contener la agitación minera. El gobierno del general Peñaranda movilizó el ejército, que cercó la región y apresó a los líderes. El movimiento minero respondió con la huelga y una enorme marcha de ocho mil trabajadores que se dirigieron a la sede de la empresa exigiendo la libertad de los presos. El día 21 de diciembre se recuerda la fecha del gran masacre obrero en el que millares de trabajadores desarmados y sus familias fueron victimados por la pesada artillería del ejército boliviano.

Después de la masacre de Catavi y su repercusión nacional, el movimiento sindical minero despertó definitivamente. En 1944, en Huanuni, se fundó la poderosa FSTMB (Federación Sindical de los Trabajadores Mineros de Bolivia) por iniciativa del gobierno Villarroel.

En la época de la masacre Lora se encontraba en Oruro, en los distritos mineros. Debido a la monumental huelga de los mineros de Catavi, la dirección del POR de Oruro, encargó al joven Guillermo Lora, entonces con 20 años, viajar a La Paz para distribuir panfletos convocando a los trabajadores a una huelga general. El gobierno boliviano había decretado estado de sitio para contener la sublevación minera. Delatado por marofistas (PSOB) a la policía, fue preso en la estación ferroviaria por primera vez y encarcelado en la isla de Coati, en el lago Titicaca. Este había sido transformado hacia poco tiempo en campo de concentración para prisioneros políticos y comunes. En esta isla Lora continuó su aprendizaje del marxismo. Su tío Néstor Lora, que era abogado y tenía fama de masón, cuya familia era de tradición liberal, antipatizando tanto con los republicanos cuanto con los conservadores, intervino, sin el consentimiento de Guillermo Lora para conseguir su libertad ⁹.

9. Ver sobre eso el conjunto de artículos intitulados "Iniciación Revolucionaria" in LORA, G. Obras Completas. La Paz, Masas, Tomo LIV, pp 22-23. En uno de ellos es posible leer la siguiente narración: "En la puerta de los tribunales esperaban agentes de la policía en una

Poco tiempo antes, la pequeña burguesía de la ciudad, la *intelligentzia*, etc. se organizaron cristalizando lo que sería posteriormente el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), surgido en 1941. Apenas dos años después, el MNR en una alianza con Gualberto Villarroel promovió un golpe de estado sellando la suerte del ya desgastado y fragilizado gobierno Peñaranda. El gobierno Villarroel se caracterizó por su contenido nacionalista burgués y por su interferencia en los movimientos sociales, visando estatizarlos.

A mediados de 1944, el estalinismo boliviano, representado por el PIR ¹⁰ (Partido de la Izquierda Revolucionaria), junto a otros grupos republicanos burgueses, formó el Frente Democrático Antifascista (FDA). Las órdenes enviadas de Moscú orientaban a los estalinistas a impulsar la unidad nacional antifascista, es decir, la unidad con sectores de la burguesía para combatir a los enemigos de las democracias imperialistas. El gobierno Villarroel, acusado de simpatía con el nazifascismo, apoyado por el MNR antisemita, debería ser combatido a toda costa. Fue así que al final de la Segunda Guerra, el 21 de julio de 1946, una rebelión popular liderada por el PIR y el FDA derribo al gobierno Villarroel, ya fragilizado por la salida del MNR. La Confederación Sindical de los Trabajadores de Bolivia–CSTB, dirigida por el PIR y el PSOB de Tristan Marof, aseguró el apoyo popular al golpe y pasó a dar sustentación al nuevo gobierno formado por Enrique Herzog.

camioneta que agarraron a Lora por los brazos y lo condujeron nuevamente rumbo a La Paz. En medio de ese operativo, el conspirador recibió de las manos de amigos una maleta repleta de libros marxistas. El Ministro del Gobierno ya sabía cual preso tenía en sus manos y demostró no estar dispuesto a permitir su liberación por una maniobra jurídica. Lora se dio cuenta que le habían puesto en el camino del confinamiento, una forma de prisión muy usada en el país. De la ciudad de La Paz Lora fue rápidamente transferido para la isla de Coati, donde cómodamente pudo continuar su aprendizaje marxista, del método materialista dialéctico que tan apasionadamente había iniciado en Oruro. Entre una lectura y otra, contemplaba (...) la belleza del Titicaca.”

10. Fundado en 1940 a partir del Frente de Izquierda Boliviano, liderado por José Antonio Arze.

Lora y la Tesis de Pulacayo

Cuando al FSTMB fue fundada en junio de 1944, en su primer Congreso estuvieron presentes Villarroel y su ministro de Trabajo. El objetivo del gobierno era controlar el movimiento minero por medio del MNR. Gracias a este último, la FSTMB actuó en conjunto con el Ministerio del Trabajo en sus primeros momentos. Todavía, un importante sector de trabajadores, buscando independencia frente al gobierno, fue impulsado por el POR. En poco tiempo, los congresos mineros fueron caracterizándose por su mayor independencia del gobierno y enorme disposición de lucha. El POR tuvo un papel destacado en este proceso y fue allí que se estructuró como un partido bolchevique.

En una época que los congresos mineros eran tutelados por el gobierno y vigilados de cerca por sus agentes, tenían que ser autorizados por el Estado para funcionar e este se hacía sentir con su brazo interventor (compra de delegados, etc.), la influencia porista y trotskista se manifestó vigorosamente. Los militantes del POR y Lora en particular (a la sazón con 24 años), consiguieron una hazaña memorable, resultado de la aproximación a los trabajadores mineros y transformación de su exacerbado instinto comunista en conciencia política marxista. Solo así se explica la elaboración y la enorme influencia que tuvieron las famosas Tesis de Pulacayo aprobadas en el congreso minero extraordinario de Pulacayo.

Lora que redactó personalmente las tesis y en ellas imprimió su vigoroso estilo, siempre se refería a ella como un documento de los obreros mineros y no suyo. Pero es innegable que la derrota ideológica, en el medio minero, impuesta al estalinismo, al nacionalismo y al oficialismo se debió a Lora y a la militancia del POR. Las tesis de Pulacayo son un programa sindical sui generis que expresan los métodos y el objetivo estratégico de la revolución proletaria. Señalizan no solo la independencia política del proletariado boliviano sino también el camino para la toma del poder y el establecimiento del gobierno obrero campesino (dictadura del proletariado). Las tesis, presentadas por trabajadores de la Siglo XX, fueron defendidas por los mineros y aprobadas contra la voluntad del movimientismo y del estalinismo. Fueron difundidos por todo el universo minero boliviano¹¹ y se transformaron en referencia en la lucha sindical. Las tesis fueron citadas, atacadas, deformadas, combatidas y merecieron comentarios de prácticamente todos los grupos políticos bolivianos, desde las dictaduras gorilas, pasando por los republicanos y nacionalistas hasta los recién llegados y pequeños grupúsculos de izquierda. Lora, posteriormente señaló algunas deficiencias de las tesis (táctica de frente única proletaria, entre otros puntos), pero reafirmó que, más allá de su significación histórica, su actualidad era incontestable como programa que señala la unidad de la defensa de reivindicaciones inmediatas con la lucha por la toma del poder político y destrucción del capitalismo. El documento de Pulacayo significó nada más y nada menos que la aplicación del programa trotskista (Programa de Transición), no a partir de este o aquel intelectual desde su gabinete, sino a partir de las desesperadas y explosivas luchas de las masas por su emancipación. Es en ese eslabón entre el inconsciente proceso histórico

11. Lora refiere la divulgación de 10 mil ejemplares promovida por el Consejo del distrito minero de Central Sud.

de la radical lucha de clases boliviana y su manifestación programática consciente, reflejando las leyes del funcionamiento y transformación de la sociedad que Lora aparece de cuerpo entero. Es imposible no ver en las Tesis de Pulacayo al hombre Guillermo Lora; ella es y continuará siendo la síntesis programática del instinto proletario elevado a consciencia política comunista.

El sexenio rosquero

El golpe del 21 de julio de 1946 (caída de Villarroel) llevó a los partidos de la oligarquía rosquera, aliados con el estalinismo, de vuelta al poder. Se inauguró el periodo conocido como el sexenio rosquero, que va de 1946 a 1952. La Segunda Guerra Mundial había acabado y el nuevo gobierno de unidad nacional fue conformado por un frente de variados partidos y tendencias. Sin embargo en este frente se destacaría el PURS (Partido de la Unión Republicana Socialista). El 3 de enero de 1947 se realizaron las elecciones para legitimar al nuevo gobierno. El candidato del PURS (Enrique Herzog) venció el escrutinio con 44.700 votos de un total de 105 personas aptas a votar. La influencia del POR en el seno de la FSTMB, aprovechándose de la falencia del estalinismo y del marofismo, así como del movimientismo, permitió la creación del Frente Único Proletario (Frente POR-FSTMB) en el espíritu de Pulacayo. En estas elecciones, el llamado Bloque Minero Parlamentar eligió 10 parlamentares, que combinaron la denuncia parlamentaria con la acción directa en los distritos mineros para enfrentar el nuevo periodo de dominación.

Entre los diputados mineros se hallaban Guillermo Lora (diputado por el distrito minero de Llallagua-Catavi), Mario Torres (Secretario General de la Federación de Mineros y diputado por la provincia de Quijarro), Juan Lechin (Secretario Ejecutivo de la FSTMB, senador por el departamento de Potosí), Aníbal Vargas (militante del POR y diputado por el distrito de Sud Chichas) entre otros. Lora utilizó incansablemente la tribuna del parlamento para denunciar las leyes antipopulares, los atentados contra los obreros y sus pésimas condiciones de vida¹². Lora y los demás diputados obreros interpellaron al gobierno Herzog respecto a la huelga minera de 1948. En los primeros meses de 1949, cuando comenzó el nuevo ascenso del movimiento minero, los parlamentares del bloque minero fueron prohibidos de ir a Catavi. Lora realizó agitación desde la tribuna denunciando la actitud del gobierno burgués. El alejamiento de Herzog (8 de mayo de 1949), por motivos de salud, que luego se transformó en renuncia, condujo a mudanzas políticas en la línea del gobierno respecto a los sindicatos y al movimiento minero. El vicepresidente Mamerto Urriolagoitia, al asumir la jefatura del gobierno, imprimió inmediatamente la vía de la militarización de los movimientos y de represión violenta del proletariado minero. A fines de mayo de 1949, los diputados fueron finalmente presos y deportados a Antofagasta, Chile¹³. El exilio chileno de Lora duraría hasta octubre cuando, a través de la Argentina, volvió clandestinamente para Bolivia. Los demás exilados no intentaron retornar sino años después. Lora, recién llegado del exilio, todavía consiguió dirigirse al parlamento burgués. Varios personeros adictos al gobierno se aglomeraron a la entrada del palacio legislativo con la intención de apresarlos. El diario La Razón del 14/10/1949 narró así esta escena: "La policía intervino e hizo desocupar el hall del congreso, pero Lora, pidió garantías al presidente de la Cámara, lo que le fue concedido". No hubo sesión por falta de quórum y Lora fue acompañado por varios diputados hasta la embajada del

12. Véase "G. Lora y el Parlamento". In LORA, G. Obras Completas. La Paz, Ed. Masas, Tomo I, p. 418-440.

13. Durante el vuelo que llevaba a los diputados obreros a Chile, Lora propuso que los exilados tomaran el control del avión y lo hiciera volar hasta Uncía (Oruro). La propuesta fue rechazada por los demás diputados.

Uruguay, donde fue obligado a pedir asilo. El nuevo exilio uruguayo de Lora duraría varios meses.

La masacre de Catavi-Siglo XX y la falencia del estalinismo marofismo

Cuando Lora y los demás dirigentes mineros (Torres, Capellino, Toranzo, Carlos Cuarachi) fueron apresados en el cruce de las rutas de Uncía y Catavi por decenas de carabineros, la noticia se desparramó por los distritos mineros. La prisión de los líderes era una clara provocación del Estado y de la Patiño Mines para forzar a los obreros a una reacción que justificase la masacre. Los obreros mineros paralizaron las actividades, y mediante varias asambleas locales, aprobaron la huelga general en las minas. El noticiario de La Patria, que informaba el destierro de los presos, fue el estopín para la radicalización. Guiados por las Tesis de Pulacayo, los mineros lanzaron el grito de ocupación de las minas a lo se siguió la propuesta de tomar como rehenes a los altos funcionarios de la empresa Patiño (en su mayoría yanquis). Los mineros así lo hicieron. Capturaron los rehenes y se los llevaron para la sede del sindicato. Prometían solo soltarlos a cambio de la liberación de los líderes de la FSTMB. Lora cuenta que:

Inmediatamente luego que las autoridades fueron informadas de la captura de rehenes, ordenaron a las tropas disolver a bala toda reunión obrera y ocupar de inmediato el local del sindicato. A las 13:30 del día 28 de mayo comenzó el intenso tiroteo e a las 14:30 o 15:00 horas fue llevado al sindicato el primer 14 obrero asesinado por los verdugos del pueblo¹⁴.

Morteros fueron disparados contra la sede del sindicato, aviones ametrallaron poblaciones enteras. Los obreros estaban armados solamente con bananas de dinamita. Al final del conflicto, el ejército había asesinado nada menos que 2000 trabajadores mineros.

La repercusión nacional de la nueva masacre aumentó más todavía el odio popular contra el gobierno rosquero. En ese periodo, mayo de 1949, el PSOB y el PIR, que participaban del gobierno Herzog/Urriolagoitia, el primero en el Ministerio del Trabajo y el segundo en la Secretaria de Gobierno, perdían fuerza rápidamente. La crisis económica, reaparecida desde 1947, aumentó el desempleo. Crisis y sublevación minera en Potosí concluyeron en nueva masacre. Urriolagoitia, aunque imprimió un carácter policial-militar al gobierno, no consiguió frenar los movimientos. Después de la masacre de Catavi-Siglo XX, aprovechándose de la inestabilidad económica y social, el MNR tentó un golpe de estado y tomó el poder en las ciudades de Cochabamba, Oruro y Santa Cruz, el 26 de agosto de 1949 con las fuerzas con que contaba en las ciudades. El gobierno de La Paz se mantuvo firme y consiguió recuperar el control. A diferencia de las tentativas golpistas anteriores, por primera vez, el movimientismo contó con el apoyo de la pequeñaburguesía urbana y parte de los mineros. Si el POR y el MNR consiguieron enraizarse en las masas, debido a la política de oposición a los gobiernos de la rosca, lo opuesto ocurría con los estalinistas del PIR y los marofistas del PSOB. Este último fue el primero a desaparecer. Cuanto al PIR, este fue perdiendo fuerzas e debilitándose, dando lugar a la fundación del PCB en 1950.

14. LORA, G. Masacre del Siglo XX. In Obras Completas, La paz, Ed. Masas, Tomo III, p. 184.

Contra la prohibición de realizar manifestaciones el 1º de mayo de 1950 se deflagró una huelga general organizada por el POR, MNR, PCB y otras organizaciones. La resistencia obrera y popular fue suficientemente fuerte como para asustar al gobierno, que reaccionó ordenando el 18 de mayo el bombardeo del barrio obrero de Villa Victoria en la periferia de La Paz. Las elecciones convocadas para 1951 fueron un intento de aquietar la situación de inestabilidad.

La Revolución del 9 de Abril

El gobierno de Urriolagoitia fijó la fecha de las 15 próximas elecciones presidenciales para mayo de 1951. El partido del gobierno PURS y la FSB (Falange Socialista Boliviana, grupo de derecha con características fascistas), representantes de la derecha más reaccionaria y miembros del gobierno Urriolagoitia, salieron divididos apostando en la fragilidad de los grupos de izquierda. El MNR que realizó su convención secretamente, lanzó a Paz Estensoro como su candidato. El MNR, que contaba con el apoyo de varias ciudades, consiguió vencer las elecciones con 54 mil votos, a más que el segundo colocado, Gonzalez del PURS. Pero, el 16 de mayo, el llamado mamertazo ¹⁵ anuló el resultado de las elecciones. El MNR, incapaz de recurrir a la clase obrera, por temor de esta, retomó entonces su vieja fórmula putchista¹⁶, aprovechándose de las divisiones de la Junta Militar. Se organizó de esa forma el golpe que tuvo como comando político a la alta jerarquía del MNR y al general Seleme, jefe de la policía del régimen (carabineros). En la mañana del 9 de abril de 1952, más de dos mil carabineros y militantes del MNR tomaron los principales puntos de La Paz. Los golpistas que contaban con la anulación del ejército, fueron sorprendidos por el contraataque del general Humberto Torres, fiel a la Junta Militar, que agrupó a cinco regimientos. Desde El Alto, ciudad estratégica próxima a La Paz, las tropas de Torres cercaron la capital. Mientras los militares entraban en La Paz y se producían pequeñas escaramuzas con los golpistas que huían, las masas entraron en acción. Con su intervención en la arena de los acontecimientos, la situación se transformó radicalmente. Los trabajadores paceños asaltaron cuarteles, tomaron las armas y derrotaron a los regimientos del ejército. Los mineros de las regiones vecinas, armados con dinamitas, tomaron de asalto el cuartel general de Humberto Torres, en El Alto. La presencia de las masas en La Paz, Oruro y otros centros del conflicto transformaron lo que era un fracasado golpe de estado en una revolución social. Sucedió así la substitución de una clase en el poder (la feudal-burguesía) por otra (la pequeña-burguesía) que por medio de su partido arrastró al proletariado. Las masas de todo el país despertaron con la derrota histórica de la rosca. Los campesinos querían tierra y se lanzaron contra los terratenientes, los mineros querían la nacionalización de las minas y desfilaban armados por el país formando milicias obrero-campesinas. La atrasada Bolivia entró en ebullición. Las masas de todo el país expresaban ahora el inmenso odio contra sus opresores blancos, contra los años de masacre y brutal explotación. Los trabajadores mineros tuvieron un papel fundamental como vanguardia de la nación oprimida. En ese preciso sentido, las Tesis de Pulacayo que hace mucho servían de norte para los oprimidos, mostraron su vitalidad en lo que se refiere a las leyes de la revolución en los países atrasados. Sin embargo, los trabajadores se agruparon rápidamente alrededor del MNR, con la ilusión de que este materializaría las reivindicaciones de Pulacayo. El POR, que tuvo una ¹⁷intervención dispersa, debido a la enorme represión promovida contra sus militantes por el gobierno rosquero (Guillermo Lora, por ejemplo, había viajado al Congreso de la Internacional y por las maniobras del pablismo –que no pagó su

15. Golpe militar articulado por la oligarquía minera que se rehusó a entregar el poder al MNR. Los golpistas designaron al general Hugo Ballivián como el nuevo presidente.

16. Golpe de estado, cuartelazo.

pasaje de vuelta-, se encontraba inmovilizado en la capital francesa¹⁷⁾ tenía como fuerza principal su programa, que expresaba fielmente las reivindicaciones de los explotados.

Se sabe que le cupo a un militante del POR, Miguel Alandía Pantoja, la propuesta e iniciativas de los primeros trabajos para formación de la COB, en cuya columna vertebral se encontraban los obreros mineros. La poderosa Central Obrera Boliviana (COB) luego se transformaría en un órgano de poder proletario; una central con características soviéticas, como dirá después Lora. La COB exigió la nacionalización de las minas y ferrovías, la revolución agraria, la derogación de las leyes anti obreras, la disolución del ejército y substitución por milicias obrerocampesinas, etc. Se abrió de esa manera un periodo de dualidad de poderes en Bolivia, entre el Palacio Quemado (al frente del cual estaba el presidente Paz Estensoro, recién vuelto del exilio, representante del ala derecha del MNR) y la COB, comandada por el burócrata carrerista Lechín, representante del ala izquierda del mismo MNR. Las masas presionaban al gobierno para que atendiera sus reivindicaciones (según relata Lora, el gobierno enemerista era, en ese periodo, prácticamente prisionero de las masas) y junto con esa presión era visible el comienzo de una desconfianza en relación al nuevo gobierno. Rápidamente se formó un gabinete de coalición de la COB con el MNR, el llamado cogobierno, con la participación de tres ministros de la COB (Juan Lechín, Ministro de Minas; Germán Butrón, Ministro de Trabajo y Ñuflo Chavez, Ministro de Asuntos Campesinos). Esta fue la salida encontrada por el MNR para estatizar el asustador movimiento de las calles. El objetivo del MNR era limitar la revolución al plano nacional y democrático y alimentar las ilusiones de las masas de que sus reivindicaciones serian atendidas por el gobierno dentro de la ley y el orden. El POR actuaba empujando a las masas para la revolución, más allá de los límites establecidos por el MNR. El gobierno de coalición atravesó una gran crisis a principio de 1953. El 6 de enero de ese año, ocurrió una tentativa frustrada de golpe de estado organizada por la derecha reaccionaria con apoyo del ala anticomunista del MNR, con el objetivo de emancipar al gobierno de la presión de las masas. El fracaso del golpe empujó a las masas todavía más a la izquierda. De acuerdo con Lora: "una poderosa movilización de masas levantó la bandera de 'destrozar el ala derecha del movimiento nacionalista revolucionario'" La COB, sin embargo "no discutía sobre la mejor forma de 'destrozar a la derecha'" y todo fue canalizado por los movimientistas de izquierda para la consigna de 'más ministros obreros' en el gobierno. Esta solución a la Lechín fue posible porque la dirección del POR, en la época (en su mayoría intelectuales "entristas" que romperían después para ingresar en el MNR) no estaba a la altura para empuñar la consigna de "irruptura de la coalición con la burguesía!", o, lo que sería lo mismo, "¡Todo el poder a la COB!" Sabemos que esta fue la consigna fundamental que permitió a los bolcheviques ayudar a las masas a superar sus ilusiones en los socialistas revolucionarios y mencheviques, preparando así la tomada del poder en octubre. En vez de esta consigna, la dirección del POR apostó en la presión sobre el

17. Un año antes, en 1951, la IV Internacional, ya bajo el control de Michel Pablo, realizó su tercer congreso mundial. En este, las posiciones de Pablo (defendidas en el libro "¿Para donde vamos?") de disolución de los grupos de la IV Internacional en los Partidos Comunistas y/o nacionalistas ya era hegemónica. Algunos años después, o sea, después de 1952-53, el ala que rompió con el POR, para ir de encuentro al MNR, utilizaría las formulaciones de Pablo para justificar su conducta.

ala izquierda del movimiento (lechinismo) por la ruptura de esta con el ala derecha. No faltaron inclusive aquellos que apostaron en la ruptura total y en la formación de un nuevo partido revolucionario lechinista que daría origen a un gobierno obrero campesino del ala izquierda del MNR con el POR. Con relación al caso específico de la indicación de más ministros obreros para el gobierno, que de hecho ocurrió, pasando de tres para cinco, la dirección del POR defendió el mandato imperativo de la COB sobre ellos. A respecto de la ausencia de consignas correctas Lora dirá después en su análisis crítico:

La consigna de "todo el poder a la Central Obrera Boliviana" podría llevar los trabajadores a la victoria en dos oportunidades excepcionalmente favorables. La primera fue cuando la agitación en torno de la inmediata nacionalización de las minas sin indemnización y bajo control obrero llegó a su punto culminante (primera mitad de abril de 1952). La segunda se presentó con el fracaso del golpe de estado del 6 de febrero de 1953. El hecho de no haber aprovechado debidamente estas oportunidades y haberse conformado en marchar atrás de las consignas de la izquierda movimientista constituyen los mayores errores del POR y deben ser imputados a los pablistas y "entristas", que en aquel momento monopolizaban la dirección¹⁸.

Este primer momento de la revolución nos será útil para, a luz del análisis autocritico de Guillermo Lora, desmitificar los groseros ataques calumniosos que se hicieron y se hacen a la actuación del POR en este periodo, oriundos, en su gran mayoría de la ignorancia de la historia de la revolución. Guillermo Lora, en 1961, dedicó un voluminoso trabajo de análisis crítico y autocritico a estas jornadas¹⁹, el cual muy pocos se dieron el trabajo de leer. Muchos detractores del POR afirmaron que el Partido Obrero Revolucionario había abandonado, después del 9 de abril, las consignas de Pulacayo y no defendió ni las banderas de nacionalización de las minas sin indemnización ni las de revolución agraria. Hay aquellos que afirman la capitulación pura y simple frente al nacionalismo burgués y otros de que inclusive el POR no tomó el poder porque no quiso²⁰. De todas estas tesis nada sobra sino el vano intento de calumniar y denegrir al POR. Los poristas, no pocas veces, consiguieron imprimir inclusive en el diario de la COB Rebelión, la defensa radical de aquellas consignas fundamentales contenidas en las Tesis de Pulacayo, así como la de gobierno obrero campesino. Además el POR era minoría en la COB y el grueso de las masas marchaban detrás del MNR. Era claro en esa época, inclusive, la critica porista de que el nacionalismo se agotaría y capitularía inevitablemente frente al imperialismo, hecho que se confirmó rápidamente. Sabemos, sin embargo, que la revolución de 1952 fue desfigurada completamente por el MNR y que los análisis de los calumniadores del POR carecen de fundamento. Pero entonces habría que preguntar: ¿Por qué el POR no consiguió tomar el poder en las jornadas de 1951? ¿Cuáles fueron los errores y aciertos del POR? Para estas preguntas hubo muchas respuestas, la mayoría equivocadas, El mejor análisis, por tanto, fue aquel hecho por Lora, iniciado aún en el calor de los hechos, y que sirvió de punto de partida para la mudanza de la caracterización del

18. LORA, G. "La revolución boliviana". In Obras Completas. La Paz, Ed. Masas, Tomo XIV p. 322.

19. Se trata de "La Revolución Boliviana", 1961, Obras Completas, Tomo XIV, 1991.

20. Es el caso de Liborio Justo, en su libro "Bolivia, la revolución derrotada".

ala izquierda del MNR y del papel del POR en las jornadas revolucionarias. Para Lora, los revolucionarios deben tratar al marxismo como una ciencia. Sin sumergir en la compleja realidad del país y sin conocer a fondo su historia, sus clases, su génesis, las debilidades y fortalezas de cada estrato y con eso descubrir las leyes de la revolución, no es posible estructurar una firme vanguardia programática. Solo la asimilación del método materialista como ciencia permite, a partir de la propia experiencia, descubrir errores, corregir fallas, perfeccionar consignas para finalmente establecer una línea correcta de intervención en los hechos. Esa es la diferencia en el método entre Lora y sus detractores. En su voluminosa análisis de 1952, de los errores y fallas cometidos por el POR, Lora concluye que en el momento de la revolución de abril faltó el programa revolucionario. Lo que significa que los cuadros partidarios del porismo no estuvieron a la altura de los profundos acontecimientos de la revolución e sus bruscas mudanzas.

Como marxista internacionalista y revolucionario dialectico, Lora siempre dejó claro que la ausencia del partido mundial de la revolución, la IV Internacional, fue un factor de dificultad al desarrollo de las revoluciones proletarias nacionales. En la lucha revolucionaria, la ausencia del partido mundial dificulta la revolución social en cada país y a derrota de las revoluciones proletarias por su turno, debilita y compromete la existencia del partido mundial. Según Lora, por tanto, la derrota de la revolución de 1952, la quiebra de su partido revolucionario, se debió en cierta medida a la inexistencia de una IV Internacional poderosa, que permitiese el debate y la formación crítica y autocrítica del POR a la luz de la experiencia internacional ²¹. El fabuloso movimiento obrero europeo, con sus querellas, capitulaciones, disputas y escisiones, revoluciones y contrarrevoluciones, con un activo movimiento sindical y principalmente con poderosos partidos socialistas fue una excelente escuela para la formación de los futuros cuadros de la revolución rusa. No fue la exclusividad de la vida política rusa la responsable por la formación y la tempera de los revolucionarios de la insurrección de octubre. Antes, fue la inmensa escuela llamada movimiento obrero europeo (del cual el ruso era apenas una parte de sus componentes), que contó para la formación de los cuadros bolcheviques. Por el contrario, la formación de los cuadros poristas, debido a la ausencia de una IV Internacional, tuvo que comenzar casi de cero, esto es, casi del plano exclusivamente nacional. El POR tuvo que aprender solo el manejo del método marxista y extraer las duras lecciones de la lucha de clases partiendo únicamente de su intervención nacional. Sus fracasos y victorias, su debilidad y su fuerza programática el POR los extrajo de allí. Y no podemos decir que la escuela boliviana haya sido una mala escuela, ya que de ella se pudo extraer un revolucionario de la estirpe de Guillermo Lora. Era apenas más limitada. Sin embargo, todo esto nos induce a afirmar que no le era posible al POR pasar sin grandes errores y, en el caso del auge revolucionario de 1952-53, errores que no pudieron corregirse a tiempo de modo a alterar el curso de los hechos en ese bienio. Cuando en el interior del POR se irguió una fracción para corregir el error táctico de apoyo al lechinismo contra la derecha enemera, las grandes oportunidades de de mudanza histórica en la situación revolucionaria abierta desde abril, ya habían pasado. Lora sintetizó así la experiencia de la revolución y la razón

21. Ver sobre este tema Respuesta al impostor Nahuel Moreno. In LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo LIII, 2000.

de que los revolucionarios no tomaran el poder:

El 9 de abril puede ser considerado, salvadas todas las diferencias que imponen las circunstancias, el febrero boliviano. La analogía más notable es que los obreros hacen la revolución y el poder es capturado por el partido político de otra clase social. La pequeña burguesía boliviana jugó, en cierta medida, el papel de la burguesía liberal rusa. Nuestro "octubre" tardó tanto para llegar, esta es la diferencia que salta a primera vista. La depresión del movimiento revolucionario – calificada por nosotros como momentánea – se prolongó excesivamente.

¿Dónde buscar la causa de este fenómeno tan extraordinario? Fundamentalmente en el hecho de que la vanguardia revolucionaria del proletariado no pudo estructurarse con la rapidez necesaria. Por otro lado, esta es la clave de la revolución boliviana ²².

Lo fundamental es que como revolucionario leninista, Lora fue capaz de entender la compleja realidad y vislumbrar antes que cualquier otro los errores del POR y enfrentarse a los intelectuales centristas para imprimir la corrección de la línea política. E fue el debate acerca de la depresión del movimiento revolucionario la punta de lanza para las discusiones críticas sobre la táctica de apoyo al lechinismo. En ese sentido, Guillermo Lora desempeñó todavía un papel más importante en la lucha contra los pablistas y "entrístas", que dirigían como mayoría la dirección del POR. En junio de 1953, la 10ª Conferencia Nacional del Partido Obrero Revolucionario aprobó una 23resolución política cuyo eje era la caracterización del denominado periodo de depresión del movimiento e las tareas del POR ²³. La 10ª Conferencia marcó el inicio del periodo de luchas contra los pablistas, que con el apoyo del Bureau Latinoamericano de la IV internacional, pasarían a atacar las tesis de la 10ª Conferencia y sus autores ²⁴. A partir de ese momento los que se organizaron alrededor de las Tesis de la 10ª Conferencia formaron la fracción obrera leninista ²⁵, cuyo líder era Guillermo Lora ²⁵, que así describe la lucha en el interior del POR:

22. La Revolución Boliviana. Op. Cit., p. 357.

23. Las tesis de la 10ª Conferencia caracterizaban la situación política como de depresión del movimiento revolucionario; señalaba que, al contrario de la posición defendida por la IV Internacional (París), la tarea del POR no consistía en tomar el poder inmediatamente (lo que sería puro blanquismo), sino ganar a los explotados por medio de la crítica y de la "explicación paciente a las masas sobre la naturaleza de la política gubernamental, los límites de las conquistas que materializan su actual dirección (del MNR)". Además, las tesis criticaban el lechinismo y su idealización, reafirmando que los trabajadores solo llegarían al poder dirigidos por el POR.

24. Según Lora: "el primer choque con el pablismo se produjo cuando el Secretariado Internacional ordenó que la tesis política del POR, aprobada en su 10ª Conferencia Nacional (junio de 1953), fuese substituida por otro documento que había sido redactado por el referido organismo. La propuesta fue rechazada por considerar que atentaba contra el centralismo democrático y contra la propia vida del partido. Fue entonces que el Bureau Latinoamericano envió agentes confidenciales para organizar lo que se llamaría la 'fracción proletaria internacionalista'". Después de eso, prosigue Lora "pablistas y canonistas nos acusan de desvío nacionalista por la simple razón de que nos negamos a reconocer su autoridad, por considerar que constituyen la negación misma de la Internacional." LORA, G. La Revolución Boliviana, pp. 395-396.

25. Además de Lora, también estuvo al frente de la FOL (pero por poco tiempo) el secretario de organización de la COB Edwin Moller, que más tarde también se unió a los entrístas.

La lucha fraccional comenzó sobre la caracterización de la revolución boliviana, sobre la evolución de la conciencia de clase y sobre la actitud que se debería tomar frente al MNR, el único partido de masas de Bolivia. Sobre la base de la divergencia alrededor de estos puntos capitales de la política revolucionaria, se formaron dos criterios de estructuración del partido ²⁶.

En ese ínterin, el POR "a pesar de sus errores y del rudimental aparato propagandístico", ejercía, dentro de la COB una influencia peligrosa para el gobierno del MNR, que buscó sistemáticamente eliminar los trotskistas de sus filas y burocratizarla. Si externamente el POR tenía que enfrentar la represión del gobierno, internamente la lucha de los pablistas y entristas aliados al Bureau Latinoamericano de la IV Internacional completaban la tarea de quebrar el partido revolucionario. En abril de 1954 se preparaba la 11ª Conferencia Nacional, la fracción alineada a Pablo y financiada por la IV Internacional (Fracción Proletaria Internacionalista/FPI de Hugo González) marginalizó completamente a la fracción de Lora (FOL), prohibiéndoles de publicar materiales y separándoles de los trabajos previos de la Conferencia. La división, con la formación de dos Comités Centrales del POR (uno correspondiente a cada fracción) concluyó paralizando al partido y contribuyendo para su división ²⁷. A inicios de mayo de 1956, poco antes de las elecciones, se dio la escisión oficial. Lora pasó a reorganizar el POR a partir del periódico Masas. Su evaluación de este periodo de profundo retroceso para la vanguardia proletaria fue el siguiente:

El responsable principal de todas estas fallas es el pablismo, enemigo declarado de la revolución y del partido del proletariado, que cínicamente se apoderó de todo el aparato partidario, de sus recursos, de sus publicaciones y hasta de su nombre. Los trotskistas tuvieron que comenzar un arduo trabajo de reagrupamiento político, después de vencer montañas de dificultades económicas, partiendo de un núcleo formado por escaso número de militantes, ocasionalmente no mayor que los dedos de una mano ²⁸.

Lora solía decir que el partido revolucionario forma sus verdaderos cuadros en los momentos más duros de la lucha de clases. Fue en ese momento de profundo aislamiento del POR, que se realizó el 1º Congreso de la COB, completamente burocratizado por Lechin.

26. La Revolución Boliviana, op. Cit. P. 396.

27. Partiendo de la consideración, típica de los pablistas, de que la situación era de profundo ascenso, la FPI defendía la tesis de una ruptura inminente entre las alas izquierda y derecha del MNR. Cabía al POR, por tanto, colaborar con el ala izquierda o inclusive seguir una táctica entrista en este sector para permitir la radicalización de la revolución. La FPI, mayoritaria, se utilizó de métodos estalinistas en la conducción del partido y finalmente se apropió del periódico del POR, la Lucha Obrera.

28. La Revolución Boliviana, op. Cit. P. pp. 412-413.

La desmovilización de las masas

La nacionalización de las minas mediante frondosas indemnizaciones a la oligarquía, los planes de estabilización monetarias (Plano Eder, Decenal, Triangular, que aumentaron la miseria salarial), la subordinación al imperialismo yanqui, la reconstitución del ejército y el fin de las milicias obrero-campesinas y la estatización de los sindicatos mineros fueron creando un nuevo cuadro de retomada de las luchas obreras. Lentamente el nuevo ascenso comenzó a proyectarse. A fines de 1957, la FSTMB aprobó una resolución exigiendo aumento de salarios, fin del cogobierno con el MNR y rechazo del Plano Eder. En 1958, el gobierno Siles Suazo, que substituyó Paz Estensoro en la presidencia, enfrentó huelgas mineras (huelgas escalonadas de marzo de 1958) y de las telecomunicaciones. Ese año Lora publicó "¿Qué es y qué quiere el Partido Obrero Revolucionario?". En los primeros meses de 1959 una nueva huelga de mineros enfrentó al gobierno de Siles; Lechin perdió espacio en la FSTMB y el POR, en los distritos mineros (teniendo al frente a Cesar Lora) pasó a dirigir los comités de huelga independientes. Después de la segunda elección de Paz Estensoro, esta vez con Lechin como vice-presidente, los choques se tornaron más violentos. El plano triangular de reorganización de la COMIBOL,²⁹ dictado por los EEUU y aplicado por el gobierno de Paz-Lechin que previa el cierre de minas y el cese de 20% de los funcionarios, constituyeron un nuevo punto de conflicto con los trabajadores mineros. El gobierno fue obligado a perseguir los líderes sindicales y a los partidos de oposición como el POR. Fueron enviadas tropas para ocupar militarmente los campamentos mineros y los dirigentes fueron presos (Federico Escobar del PCB) o demitidos, como Cesar Lora.

En 1958, Guillermo Lora fue procesado como director de Masas, acusado de ser el inspirador intelectual de los levantamientos antigubernamentales. En su juicio escribió su famosa contra-respuesta "Acusado acuso por mi turno". La Corte Suprema de Justicia le concedió libertad condicional. En 1959, por continuar los ataques al gobierno Siles Suazo, Lora fue preso por agentes del control político en Potosí, antes inclusive de publicado el decreto que cancelaba su libertad condicional. Enseguida fue liberado por presión de los obreros. Preso nuevamente cuando retornaba a La Paz y nuevamente liberado por presión de los obreros de Oruro (mineros de Llallagua y San José), cuando era transferido bajo fuerte custodia y pasaba por la ciudad referida³⁰. Nuevamente preso, Guillermo Lora fue transferido, mediados de 1961, con otros presos políticos, del gobierno Paz para el campo de concentración de Puerto Villarroel³¹. En la prisión escribió sus Apuntes sobre Organización (que más tarde serían conocidos con el título de El Partido y su Organización). Las condiciones extremadamente deshumanas de la prisión de Villarroel (aislamiento insoportable, calor, proliferación de enfermedades, etc.) empujaron los presos políticos, entre ellos varios poristas, a una dura huelga

29. Corporación Minera Boliviana, creada después de la nacionalización de las minas hecha por el MNR.

30. Ver "Persecución al POR" Masas, no 82, La Paz, 20 de abril de 1959 in LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo VIII, pp. 402403.

31. Puerto Villarroel, prisión política del régimen pazensorista, enclavada en medio de las selvas orientales de Bolivia (Amazonas), cerca de la confluencia de los ríos Ichilo y Sajta y aislado de todo y de todos. A la prisión solo era posible llegar de avión. Levaba ese nombre debido a la pretensión de crearse allí un puerto. Hoy es un centro turístico.

de hambre, de la cual participó Lora, a pesar de los intentos de quebrar la lucha promovidos por los agentes estalinistas del PCB. La noticia sobre la huelga consiguió romper el cerco de aislamiento y llegó a las ciudades bolivianas. En varios centros urbanos hubo movimientos de apoyo y la exigencia de libertad a los presos políticos. El propio Lora así narró:

Cochabamba inició el movimiento con una huelga de hambre de los dirigentes sindicales, a la que se siguió la manifestación que fue masacrada y la huelga general. El comité de huelga dirigido por el porista Octavio Montenegro, tuvo un importante papel.

La Paz fue escenario de una descomunal huelga de hambre de las dueñas de casa del Siglo XX, de las esposas y hermanas de los presos políticos, de los dirigentes de la Central Obrera Boliviana y de la Federación Sindical de los Trabajadores Mineros de Bolivia. En Oruro, la movilización estuvo dirigida por los estudiantes universitarios y hubo paralización de fabricas.³²

32. Huelga de hambre, 1961. In LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XI p. 183.

La dictadura de Barrientos

El inicio de la década de 1960 fue marcado por intensos conflictos. La dimisión de Lechin (en viaje a Roma) empujó al ala sindical del MNR a formar un nuevo partido, el PRIN. El MNR fue más a la derecha todavía. Las masas se lanzaron contra el gobierno y un nuevo ascenso revolucionario se desarrolló. Lora fue nuevamente preso por agentes del control político en octubre de 1963. La reacción burguesa recompuesta de los gobiernos del MNR y temerosa del descontrol del movimiento minero y social organizó la derrocada del gobierno enemista, incapaz ahora de contener el avance de los trabajadores. Estos, que agotaron sus ilusiones con el movimientismo, avanzaban para retomar el eslabón perdido en 1952. La burguesía, que recurrió al golpe militarista del general René Barrientos (candidato a vice-presidente de Paz Estensoro), en 1964, no encontraba otra forma de detener a los explotados que no fuese mediante un baño de sangre y la prohibición integral de las libertades sindicales. En octubre de 1964 ocurrió la masacre de Sora Sora; diversos militantes obreros del POR fueron heridos y escaparon de la muerte debajo de un camión en medio al fuego de artillería militar. En marzo de 1965, Guillermo Lora denunció al gobierno en conferencias (sobre el golpe de estado de Barrientos) proferidas en la Universidad de San Andrés. El 15 de marzo, Lora escribió una carta en respuesta al discurso del presidente Barrientos que lo acusó de querer promover la guerra civil en el país. En el Masas No. 275 del 13 de marzo, Lora ya había denunciado al general y a otros comandantes que divulgaron su decisión de destruir todos los opositores al régimen que predicasen la guerra civil³³. A mediados de 1965 el gobierno decidió rebajar los salarios de los mineros en un 34 45% y despedir más de 7.000 obreros para favorecer a la oligarquía minera. Tiempos después, Barrientos resucitó la Constitución de 1945 (periodo del sexenio rosquero) para atender más descaradamente los intereses del empresariado del estaño. En varias minas los trabajadores resistieron con la huelga. El gobierno colocó los sindicatos y la COB en la ilegalidad. El sindicalismo clandestino, sin embargo, ganó fuerza. Varios dirigentes huyeron, entre ellos Juan Lechin, que al principio había apoyado el golpe de Barrientos. También por medio de Masas 295,³⁴ Lora pasó a denunciar sistemáticamente la formación de escuadrones de la muerte en el ejército para perseguir a su hermano Cesar Lora e Isaac Camacho, líderes

mineros del POR en Catavi-Siglo XX. Poco después pasarían a la clandestinidad³⁵.

33. El artículo se intitula "El militarismo decidió aplastar al pueblo". En él, Lora se refiere al discurso del Secretario de Defensa que había prometido asesinar al secretario general del POR "para poder callar a la única voz que tuvo el coraje de denunciar la presencia del militarismo fascista". In LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XVI p. 84.

34. Ver "El Por denuncia que corren serio peligro las vidas de Cesar Lora e Isaac Camacho" in LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XVI p. 182.

35. Así se pronunció Guillermo Lora en una carta a la prensa que lleva el título: "Los poristas no huyen": "con suma extrañeza me enteré que una crónica aparecida en Primera Plana intitulada "Fuga de Valientes" incluye mi nombre (soy secretario general del Partido Obrero Revolucionario) entre los que abandonaron el país (...) Efectivamente, muchos dirigentes sindicales y políticos huyeron para el exterior o se asilaron voluntariamente para no inmiscuirse más en las luchas políticas o por otras razones secundarias, eso, para no afrontar las tremendas condiciones creadas por la implantación del fascismo gorila en el país. Este no es precisamente el caso de Guillermo Lora y que como prueba subscribe la presente nota. Los generales fascistas decretaron que me asesinarían junto con mi hermano César, con Isaac Camacho y con muchos otros revolucionarios; es por esta razón que la dirección del Partido Obrero Rev-

El 29 de julio el ejército asesinó a Cesar Lora cuando ese retornaba para Siglo XX. Guillermo abandonó su escondrijo para enfrentarse con las autoridades y la prensa de La Paz. Acusó al gobierno de asesino y en el importante diario Presencia exigió "1º. Que la Junta Militar concediese plenas garantías, particularmente al Secretario General del POR, para demostrar la culpabilidad del gobierno en la muerte. 2º. Que garanta el viaje de una comisión del POR a San Pedro d Buena Vista para sepultar humanamente su hermano. 3º. Que permita el traslado del cadáver hasta Siglo XX". Lora agregó además: "como persona fui herido vivo, pero como dirigente político estoy de acuerdo con lo que dice mi partido en el sentido que Cesar Lora será vengado también políticamente" ³⁶. Guillermo Lora le dedicaría más tarde un obituario intitulado Así asesinaron a Cesar Lora. Dos días después de la muerte de Cesar Lora, el obrero grafico y porista Julio C. Aguilar fue secuestrado y muerto. Y en 1967, dos años después, Isaac Camacho (posiblemente entre los días 1º y 9 de agosto) fue preso, asesinado y su cuerpo desaparecido.

Durante la dictadura de Barrientos, se montó en Bolivia el foco guerrillero dirigido por el Che Guevara. Por medio de la revolución cubana se había difundido la concepción de que el foco guerrillero sería capaz de promover la revolución, independientemente del partido del proletariado e inclusive de las condiciones objetivas de la realidad. Mientras que la inmensa mayoría de las corrientes se dejó llevar por nueva moda del foquismo, cupo a Lora trabar dura polémica contra estos que proliferaban inclusive hasta dentro del POR. Fue en ese periodo que Lora escribió una de sus más importantes obras: Revolución y Foquismo. Durante la década del 70, un sector militante abandonó el POR para lanzarse a la aventura foquista.

olucionario nos ordenó a pasar a la clandestinidad. Esta medida se debió a la necesidad de continuar combatiendo contra la Junta de Gobierno' in LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XVI p. 196.

36. Presencia, La Paz, lunes 2 de agosto de 1965 in LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XVI p. 206.

La experiencia de la Asamblea Popular

En 1969, con la muerte de Barrientos, asumió el gobierno el general Ovando Candia, a través de otro golpe. El movimiento obrero que ya estaba recuperado su ímpetu de lucha desde 1967, volvió lentamente a reunir sus fuerzas. El congreso de la COB el 1º de mayo de 1970, fue un reflejo de ese reagrupamiento. El gobierno Ovando enfrentó una serie de crisis políticas que se arrastraron por meses y concluyó con el golpe del general nacionalista Juan José Torres, el 6 de octubre de 1970. En ese mismo día, el ya incontrolable movimiento de masas desaguó en la creación del "Comando Político del Pueblo e da la COB", del cual participaron varios partidos de izquierda y un sector del MNR (expulsados más tarde por "violiar los acuerdos tomados por el comando"). Desde el principio dos líneas políticas se presentaron en el Comando del Pueblo: la primera se orientaba para un acuerdo con Torres con vistas a un gobierno de unidad nacional repitiendo la experiencia del 52. La segunda, presentada por el POR, defendía la independencia política de los explotados y señalaba la perspectiva de estructurar un órgano de poder proletario. La línea del cogobierno con Torres, a pesar de combatida duramente por Lora, se tornó mayoritaria en el Comando. Cuando la tentativa de golpe del general Miranda, a fines de 1970, la huelga general convocada por el Comando del Pueblo frustró las operaciones militares e impuso la derrota al gorilismo. Juan José Torres y parte del Comando hicieron un acuerdo político para que las organizaciones obreras, vinculadas a este, participasen de su frágil gobierno con la mitad de los ministerios. Según Lora:

*La poderosa presión de las masas obreras radicalizadas que estaban en las calles empujaron el Comando Político para su crisis interna, que se concretizó en la disputa por transformarlo en una variante del parlamento de la clase dominante, encargado esta vez de vigilar los actos del poder ejecutivo (...) o antes en un verdadero órgano de poder, que como tal, estaba llamada a conseguir el monopolio del aparato estatal en sus manos*³⁷.

La radicalización creciente de las masas, sin embargo, luego permitiría al POR ejercer una enorme presión para la fundación de una Asamblea Popular, órgano de poder soviético. Así ocurrió el 15 de enero de 1971, cuando después de una nueva tentativa golpista, de los sectores militares una vez más agrupados alrededor de Miranda, fueron nuevamente derrotados gracias a la huelga general y a la movilización de los mineros. Ese mismo día, el Comando Político del Pueblo y de la COB, por presión de los explotados, se transformó en un Frente Revolucionario Antiimperialista, materializada en la Asamblea Popular. Lora contaba entonces con 50 años, en plena madurez política, tuvo un importante papel en esos acontecimientos, criticando implacablemente la participación obrera en el gobierno burgués de Torres (repitiendo el error del cogobierno de 1952), y señalando al movimiento la senda de la dualidad de poderes. La influencia política del POR superaba en mucho su influencia numérica. Una vez más Lora y los poristas impusieron una derrota ideológica al estalinismo y al lechinismo. Todavía, según él, la Asamblea Popular rápidamente agrupó la mayoría

37. LORA, G. Historia del Movimiento Obrero boliviano, in Obras Completas La Paz, Ed. Masas, Tomo XXII p. 463.

nacional oprimida e inmediatamente planificó como incorporar a los campesinos a ella. Este es su relato:

Para la mayoría nacional, su gobierno era la Asamblea Popular. Su potenciamiento numérico y su difusión por el interior del país fueron impresionantes. La cúpula de las clases dominantes, la dirección movimientista y la reacción en general pusieron sus barbas en remojo frente a la perspectiva cierta de que se precipitaba sobre el país una descomunal convulsión social. ³⁸

La Asamblea Popular, sin embargo, no tuvo tiempo para ramificarse por el país. Las Asambleas Populares regionales todavía maduraban cuando el golpe militar de Hugo Banzer, organizado meticulosamente desde Santa Cruz, destruyó la dualidad de poderes antes que el movimiento obrero-popular tuviera tiempo de influenciar parte de las fuerzas armadas y ganar un sector de las tropas. Después del golpe del 21 de agosto de 1971, Guillermo Lora fue obligado a exilarse en Chile. En su balance de los acontecimientos, da gran importancia a la táctica del frente revolucionario antiimperialista (FRA) que al materializarse implicaba necesariamente un choque con la burguesía y señalaba el camino de la dictadura proletaria. En ese periodo publicó su clásico *De la Asamblea Popular al Golpe Fascista*.

En los años y décadas siguientes, Guillermo Lora continuó su actuación como activo militante³⁹ e un inigualable publicista⁴⁰. En 1980 vino a luz su *Teoría Marxista del Partido Político*, en el que analiza desde la formación de los primeros partidos políticos obreros, pasando por la discusión de la relación dialéctica entre clase y partido, hasta problemas de táctica y estrategia.

El nombre de Guillermo Lora es inseparable de la historia del movimiento obrero boliviano. Con su muerte el 17 de mayo de este año el proletariado boliviano e internacional pierde un incansable militante comunista. Deja materializada en su obra las extraordinarias experiencias del proletariado minero que hizo historia en América Latina, que soportó masacres y contrarrevoluciones y llegó a las puertas del poder en 1952. Ya hace mucho que pasó el año 1946, cuando el joven Lora y sus compañeros del partido, consiguieron el inédito hecho de aprobar las Tesis de Pulacayo en el congreso minero. Se trataba de un raro acontecimiento el que el proletariado fuera guiado por el Programa de Transición (el programa de la IV internacional, redactado por León Trotski, a quien Lora aprendió temprano a estudiar). Nacía allí un gigante

38. LORA, G. *Historia del Movimiento Obrero boliviano*, in *Obras Completas* La Paz, Ed. Massas, Tomo XXII.

39. Durante los años 1980 continuó siendo el principal blanco de los gobiernos burgueses con la convulsión social que sacudía a Bolivia en la época de oro del neoliberalismo. En marzo de 1985, durante la huelga general de 15 días, motivada por la fuerte crisis económica (inflación de 2.700% en 1984) hubo paralización general de las actividades y marchas de protesta a La Paz de delegaciones mineras. El gobierno Paz Estensoro acusó a Lora de ser autor intelectual de los disturbios. El 1º de noviembre de 1985 estaba escondido, buscado por la policía boliviana y acusado de promover agitación social en el país.

40. Escribió muchos trabajos relevantes sobre diversos asuntos: naciones oprimidas, sindicalismo, análisis de la revolución rusa, sobre la teoría de la revolución permanente, sobre la organización del partido, historia del movimiento obrero boliviano y latinoamericano, opresión de la mujer, foquismo, táctica frentista, elecciones y democracia burguesa, religión y materialismo, educación, etc. Sus *Obras Completas* alcanzan impresionantes 67 tomos.

del proletariado internacional. Después de 411946 vinieron otras tantas batallas: 1952, 1971 y en todas ellas encontramos la marca del trotskista. Se batió contra los nacionalistas, los estalinistas, los lechinistas y foquistas y defendió hasta el fin de su vida el marxismo-leninismotrotskismo. Reconstruyó el POR, inspiró la Asamblea Popular, realizó huelga de hambre en las prisiones amazónicas e hizo del parlamento burgués tribuna revolucionaria. Todos los obstáculos, dramas y victorias de la epopeya de un gran revolucionario fueron también los de este magnífico luchador, "casi toda mi vida política yo la pasé en la clandestinidad, en las mazmorras, en el confinamiento o en el destierro" ⁴¹ dijo cierta vez. Como todo gran revolucionario, tuvo por universidad las prisiones. Como todo gran marxista, fue desposeído de vanidad. Su vida él la entregó de cuerpo entero a la lucha por la emancipación de la clase obrera y los explotados. ¡Camarada Lora, su obra y su lucha permanecerán para siempre en el combate de los trabajadores! ¡Viva el POR! ¡Viva la revolución proletaria internacional!

41. "Las cacatúas de Workers Vanguard" In LORA, G. Obras Completas, La Paz, Ed. Masas, Tomo XLVI p. 393.